

Extracto  
**UNA POLÍTICA EXTERIOR DE MEDIANO Y LARGO PLAZO**

Por: Jaime Bermúdez\*

La finalización de la primera década del siglo XXI y el advenimiento de las celebraciones del Bicentenario configuran una oportunidad propicia para reflexionar sobre el curso de la política exterior nacional. En el transcurso de este inicio de siglo, el país ha adquirido un creciente protagonismo en el escenario internacional, una tendencia estrechamente relacionada con los avances que Colombia ha alcanzado en el plano interno. Indudablemente, los logros en materia política, social y económica en lo corrido del siglo, sumados a su imagen de ser una democracia sólida y respetuosa de los derechos humanos y las libertades, así como un país que privilegia los escenarios de diálogo e integración para encarar retos comunes, han reposicionado al país en el contexto mundial.

Cabe destacar la creación del Sistema Administrativo Nacional de Política Exterior y Relaciones Internacionales, que se erige como una instancia permanente para la coordinación al interior del Gobierno, mediante el Consejo de Política Exterior que sesionará bianualmente, y con la sociedad civil, a través de Grupo para la Coordinación de las Relaciones Internacionales, que hace poco presentó la estrategia país para el Asia Pacífico y que actualmente se encuentra abordando el tema del cambio climático, otra de las prioridades presentes y futuras de la política exterior colombiana. De igual manera, es de resaltar el trabajo adelantado por la Misión de Política Exterior, cuyas reflexiones, dadas a conocer recientemente, nutrirán el debate sobre la política exterior nacional y contribuirán a trazar el rumbo internacional de Colombia.

Actualmente estamos en proceso de desplegar el ejercicio a todos los niveles de la institución, para así poder estructurar los planes de acción y sus respectivos indicadores, y de incorporar a todas las Misiones de Colombia en el exterior, para así poder implementarla a fondo. Esa planeación estratégica permanente nos permitirá ponerle un norte estratégico a todas nuestras acciones diarias, dotando de capacidad institucional a la Cancillería, lo que a su vez se traduce en eficiencia para el desarrollo de la política exterior.

Canciller Jaime Bermúdez Merizalde,  
Tomada de: eltiempo.com



De cara al resto del siglo XXI, la participación internacional de Colombia se debe caracterizar, entre otras cosas, por ser el producto de un ejercicio cada vez más sustentado en la concertación y la planificación. Sólo así podremos construir una diplomacia estratégica que nos permita desempeñar un rol proactivo y propositivo en el escenario mundial. Cualquier meta que nos tracemos, llámese la consolidación de Colombia como un oferente de cooperación, la búsqueda de nuevos socios comerciales e inversionistas, la diversificación de la agenda internacional, la consecución del apoyo político y económico de países amigos para encarar amenazas transnacionales.

Todos los retos y oportunidades internacionales exigen una política exterior articulada para que nuestras gestiones sean congruentes y sostenidas en el tiempo. A eso le apunta la integralidad y la proyección de la política exterior al mediano y largo plazo, premisa que se fundamentan, a su vez, en quienes trabajan en el Ministerio de Relaciones Exteriores, toda vez que de ellos depende que perduren en el tiempo y se traduzcan en éxitos para la política exterior colombiana. Su compromiso con el país y la entidad, su conocimiento, su experiencia y su sacrificio son prueba de garantía de que así será.

Texto completo del artículo en [www.diplomaticos-colombia.org](http://www.diplomaticos-colombia.org)



Patio de la Palma, por: Juan Camilo Romero  
Palacio de San Carlos, Bogotá-Colombia

\*Actual Ministro de Relaciones Exteriores, abogado de la Universidad de los Andes y Ph.D. en ciencia política de la Universidad de Oxford (Inglaterra), especializado en opinión pública.